

Otra exposición en Sigüenza

Para conmemorar el V centenario de la muerte del Cardenal Cisneros



El martes 23 de mayo abrió oficialmente sus puertas la exposición preparada por el Obispado de Sigüenza-Guadalajara, la Universidad de Alcalá y la Diputación provincial de Guadalajara. Una exposición, sencilla y muy pedagógica, para conmemorar el V centenario de la muerte del Cardenal Cisneros. Una exposición que, en todo caso, llevará una buena cantidad de turistas a Sigüenza, durante todo este verano y año cisneriano, para visitarla y recrear la vida del gran Cardenal. Otra exposición más para incrementar el diálogo fe-cultura, la nueva evangelización.

En la inauguración, que tuvo lugar en la portada de la Anunciación de la Catedral, símbolo eminente del arte cisneriano, estuvieron presentes el obispo diocesano, **D. Atilano Rodríguez**, el Rector de la Universidad de Alcalá, **D. Fernando Galván**, el Presidente de la Diputación Provincial, **D. José Manuel**

Latre, y otras autoridades provinciales y autonómicas así como un representativo grupo de gentes de Sigüenza.

La muestra quiere dar a conocer el ministerio de **D. Gonzalo Jiménez de Cisneros**, en su etapa vinculada a nuestra diócesis y provincia de Guadalajara, primero como Arcipreste de Uceda, después como Capellán Mayor y Canónigo de la Catedral de Sigüenza y, finalmente, como Franciscano observante en el Convento de La Salceda de Tendilla. Tiene tres sedes independientes: la Catedral, el Museo Diocesano y el casco antiguo de la ciudad de Sigüenza.

Un representante de cada institución ejercerá como comisariado de la muestra: **D^a M^a Dolores Cabañas**, por parte de la Universidad, **D. Plácido Ballesteros**, del servicio de Cultura de la Diputación, y **D. Miguel Ángel Ortega**, Delegado Diocesano de patrimonio del Obispado.

Portada

Raíces profundas

Las raíces a los vegetales con la tierra madre. Y de tal arraigo éstos ganan alimento y cobran vida, de tal modo que con la hondura crece la fuerza nutricia. Trasladando el fenómeno al área humana, entendemos que las raíces de una persona (antecedentes, hábitos, afectos, intereses...) dan firmeza, solidez, estabilidad. En todos los planos, desde la espiritualidad más interior hasta los usos cotidianos.

Uno. Un puñado de meses atrás, por el centenario de su nacimiento, en Guadalajara ha reverdecido la memoria de Antonio Buero Vallejo. "Las vivencias -escribió el dramaturgo aludiendo a sus raíces- que me han fecundado y que se mantienen dentro de mí las he adquirido aquí". También, cinco siglos antes, Cisneros recibió alimentos sustanciales en Sigüenza y Tendilla, sobre todo, como enseña la exposición "Cisneros: de Gonzalo a Francisco".

Dos. Esta tierra y estas gentes nuestras, tan esenciales y netas, reviven cada temporada tradiciones y fiestas de raíz honda, secular. La Octava del Corpus en Valverde, que acaba ser declarada Bien de Interés Cultural, la Caballada de Atienza y las romerías marianas tan arraigadas como las de Mirabueno y Valbuena pueden servir de ejemplo. Raigales y bien prendidas.

Tres. Para las vivencias religiosas sirve la misma foto y discurso. En el final de curso, caben dos ejemplos claros. Las primeras catequesis y comuniones habrían de ser como nutrientes para toda la vida; así también el aprender a rezar los niños, con sus padres o abuelos o en los oratorios iniciados este año. El acendrado sentimiento piadoso hacia la Virgen de Fátima habla de ello en tantos fieles. Lo mamaron en la infancia y ahí está.

Álvaro Ruiz

Jueves 15 de junio
Reunión de arciprestes,
delegados y Confer
con el Consejo episcopal
Para evaluar y programar

TIEMPO ORDINARIO
SANTÍSIMA TRINIDAD

Ex 34,4b-6.8-9. Sal Dan 3, 52-56
2Cor 13, 11-13. Jn 3, 16-18

Culminado el tiempo Pascual con Pentecostés, retomamos el tiempo Ordinario, en el que hacemos memoria de la totalidad del designio salvador de Dios, reconocemos la presencia de Cristo entre nosotros hasta el fin del mundo y vivimos nuestra fe, esperanza y caridad en medio de la vida cotidiana.

Un Dios 3D



Celebramos la solemnidad de la Santísima Trinidad: el Padre que con su *“Único Hijo y el Espíritu Santo eres un solo Dios, un solo Señor; no una sola Persona, sino tres Personas en un sola naturaleza”* (prefacio). Un Dios que no es Alguien solitario, sino un Dios que es Comunió, eterna relación amorosa. Y vivir su Misterio: *“... concédenos profesar la fe verdadera, conocer la gloria de la eterna Trinidad y adorar su Unidatodopoderosa.”* Dirá san Juan: *“Dios es amor”*.

Nuestro Dios, por medio de su Hijo, se ha revelado a los hombres, y nos ha mostrado sus “entrañas”: Dios es un Padre entrañable, *“Dios compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia y lealtad”, “Dios del amor y de la paz”*; la gran prueba de su ser y de la grandeza de su amor es la entrega de su propio Hijo: *“Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único...”*.

Por medio del Espíritu Santo, Dios nos hace vivir de su misma vida y de la entrega de su Hijo: *“... para que no perezca ninguno de los que creen en Él, sino que tengan vida eterna.”* Él nos ayuda a reconocer a este Padre tan bueno y a darle gloria: *“Moisés al momento se inclinó y se echó por tierra”, “A ti gloria y alabanza por los siglos.”*

María vivió profundamente esta relación personal e íntima con Dios, como Padre, como Hijo y como Espíritu Santo. Que Ella nos enseñe a cuidar la fe que recibimos en el Bautismo en nombre de Dios.

Sergio S. P.

Contemplar el mundo con la mirada de Dios



La celebración litúrgica de la Santísima Trinidad nos invita a contemplar el misterio de Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, que sale constantemente a nuestro encuentro para regalarnos su vida y para invitarnos a permanecer en su amor. Este misterio, central en la misión de la Iglesia y en la vida de los creyentes, es la luz que ilumina los restantes misterio de la fe cristiana.

En este día, la Iglesia, además de convocarnos a contemplar el misterio de la Santísima Trinidad, nos invita también a descubrir el testimonio creyente de aquellos hermanos y hermanas que han acogido la llamada de Dios a la vida contemplativa y responden cada día a la misma. El lema elegido para la celebración de esta jornada: *“Contemplar el mundo con la mirada de Dios”* nos recuerda que los monjes y monjas de clausura son faros luminosos para ayudarnos a ver el mundo y a cada persona con la mirada de Dios.

Estos hermanos, que viven, oran y trabajan en los más de ochocientos monasterios dispersos por toda la geografía española, han descubierto que el mirar de Dios es amar y, transformados interiormente por la mirada amorosa del Creador hacia todos los hombres, han aprendido a contemplar el mundo y a cada persona con amor y compasión, compartiendo así los sufrimientos y las esperanzas de la humanidad entera.

En medio de los ruidos y de las prisas de cada día, necesitamos aprender de los contemplativos verlo y a juzgarlo todo con la mirada de la fe. Quienes habitan en los monasterios, dejándose mirar en cada instante por Dios, nos recuerdan y enseñan que, sin espacios de silencio y oración, de serenidad y apertura a la trascendencia, no podremos descubrir nuestra identidad cristiana ni conocer el querer de Dios.

Los hermanos, que son llamados por el Señor a vivir la fraternidad y la hospitalidad en un convento, no huyen del mundo por miedo a

la realidad o a los problemas de la existencia. Aunque viven separados del mundo, no cesan de interceder por la humanidad y de orar por cada uno de nosotros, presentándole al Señor nuestros temores y esperanzas, nuestros gozos y sufrimientos, para que colaboremos con Él en la construcción de un mundo más humano y, por tanto, más evangélico.

Todos tenemos mucho que agradecer a los monjes, monjas y eremitas por su oración, por su testimonio creyente y por su vivencia de la fraternidad. La Iglesia y el mundo de hoy siguen necesitando su carisma y su testimonio de fidelidad al Resucitado para no perder el tiempo en cuestiones secundarias y para avanzar con decisión por el camino que conduce a la verdad, a la santidad y a la vida verdadera. En una sociedad tan necesitada de autenticidad y de apertura a la trascendencia, los contemplativos nos recuerdan que Dios ha de ser el centro de toda la existencia humana.

En la Solemnidad de la Santísima Trinidad, además de dar gracias a Dios por el testimonio de los contemplativos y de pedir por su fidelidad al Señor, debemos manifestarles también nuestro reconocimiento, estima y gratitud por sus días dedicados a la alabanza divina, por la entrega gozosa de sus vidas al Señor y por el ejercicio activo de la caridad. Si nos dejamos mirar por Aquel que nos ama con amor infinito, como hacen los contemplativos, nuestra existencia cambia, los pensamientos se transforman y podemos experimentar la salvación de nuestro Dios.

Con mi sincero afecto y bendición, feliz día de la Santísima Trinidad.

+ **Atilano Rodríguez**
Obispo de Sigüenza-Guadalajara

● Domingo 11 de junio, Santísima Trinidad, Día Pro Orantibus

El domingo 11 de junio, solemnidad de la Santísima Trinidad, es asimismo el día de la vida consagrada contemplativa en la Iglesia Católica en España. Es el tradicional día Pro Orantibus (en favor de los que oran). “Contemplar el mundo con la mirada de Dios”, con referencia a la reciente constitución apostólica del Papa Francisco “*Vultum Dei quaerere*” (“Buscar el rostro de Dios”) sobre la vida consagrada contemplativa, es su lema.

El Día Pro Orantibus es una espléndida ocasión para dar gracias, rezar y apoyar a los monjes y monjas de clausura, a los contemplativos y contemplativas. En nuestra diócesis hay doce monasterios contemplativos. Hay Benedictinas en Valfermoso de las Monjas; Clarisas en Sigüenza y Molina de Aragón; Carmelitas descalzas, en Iriépal y en Guadalajara; Cistercienses, en Buena-

fuerza del Sistol y en Brihuega; Ursulinas, en Sigüenza; Capuchinas, en Cifuentes; Concepcionistas Franciscanas, en Guadalajara y Pastrana; y Jerónimas, en Yunquera de Henares. Las Concepcionistas de Pastrana, las Capuchinas de Cifuentes y las Concepcionistas de Guadalajara son los tres Monasterios con menor número de monjas. El monasterio más antiguo es el de las Benedictinas de Valfermoso de las Monjas, fundado en 1186 y el más reciente, de 1946, el de las Capuchinas de Cifuentes. El monasterio de San Juan Bautista de Valfermoso de las Monjas es también el más numeroso, seguido de las Carmelitas Descalzas de Guadalajara y las Clarisas de Sigüenza.

El número de monjas que habitan nuestros monasterios es de 111 monjas. Fuera de comunidad, por diversas causas, permanecen 5 monjas más, en conjunto, pues, 116. Del número total de monjas, 28 son de otros países: De Colombia, 2; Perú, 14; México, 2; India, 4; Kenia, 1; Ecuador, 3; Bolivia 1; y Portugal 1. De los miembros que permanecen en los monasterios, 5 son de profesión temporal ■

● Una talla de santa Teresa de la catedral seguntina vuelve a su emplazamiento original, tras 80 años

Artemartinez de Horche restauró en el verano de 2015 –Año Jubilar Teresiano– una talla de santa **Teresa de Jesús** de la catedral de Sigüenza que fue gravemente dañada durante la guerra civil. La imagen de la santa, de casi dos metros de altura, presentaba muchos daños entre los que destacaban la falta de un brazo y un gran agujero de bala en el abdomen.

Desde la restauración de la imagen, se encuentra en perfecto estado con un brazo nuevo, y con una nueva capa de pan de oro cubriendo toda la figura, y durante dos años ha estado al pie de la capilla mayor de la catedral de Sigüenza. Ahora, a finales de abril, ha regresado a su emplazamiento original, junto a otras tallas, fue en la balaustrada superior del retablo barroco (siglo XVII, concretamente, 1668) de la Virgen de la Mayor ■

● Fallece el sacerdote diocesano Julián Bernia Romero

A última hora de la tarde del jueves 1 de junio, falleció en la Casa Sacerdotal a los casi 86 años de edad (nació el 12 de agosto de 1931 en Mochales) y 61 de ordenación (fue ordenado sacerdote en Sigüenza el 12 de febrero de 1956) **Julián Bernia Romero**. Sus restos mortales fueron velados en el tanatorio de Guadalajara. El viernes 2 de junio fue trasladado a Torija, donde se celebró el funeral y sepelio, a partir de las 19 horas. Su vida, especialmente en los últimos años, ha sido una continua ofrenda al Señor de sus sufrimientos y dolores. Entre otros destinos sacerdotales, sirvió en Anguita, Cogolludo, Torija, Fontanar, Azuqueca de Henares y Molina de Aragón. Ya jubilado, se estableció en la Casa Sacerdotal de Guadalajara.

● En la Congregación de Hnas. de la Caridad de Santa Ana, ha fallecido la Hna. Teresa Viñas

La mayor parte de su Vida Religiosa la pasó en el Colegio Santa Ana de Guadalajara, donde vivió entregada a la educación de los niños en la Etapa de Infantil. Con una paciencia infinita se empeñó, con predilección, en apoyar a los alumnos con dificultades en el aprendizaje, ya que fue una gran pedagoga. Últimamente fue destinada a una Residencia de la Congregación, en Zaragoza, donde el día 26 de mayo terminó su peregrinar en este mundo.

Celebraremos una Eucaristía de Acción de Gracias por su vida el día 7 de junio, miércoles, a las 18:30 h. en la Capilla del Colegio Santa Ana.

JORNADA PRO ORANTIBUS

CONTEMPLAR EL MUNDO CON LA MIRADA DE DIOS

(CF. *VULTUM DEI QUAERERE*, 10)



Imagen: María Domínguez



SOLEMNIDAD DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD
DOMINGO, 11 DE JUNIO DE 2017

(Y sobre el poder renovador del Espíritu...)

Algunas expresiones de nuestro cotidiano vivir: “Esto es un caos...”, “Andamos en una situación de caos...”, “Aquello era un verdadero caos...”, “Mi vida es un caos...” Seguro que lo has oído o lo has dicho o pensado. Seguro...

Caos, que en su etimología más pura significa abismo, se suele definir como estado de confusión o desorden, desconcierto o desorganización. La palabrita en cuestión vale para aplicarla al estado de la naturaleza, a la vida personal o colectiva, a lo eminentemente religioso o a lo eminentemente profano. A toda realidad que nos circunda.

El caos, amigos lectores, es más viejo que nada. Y también el Espíritu... Comienza el libro del Génesis diciéndonos estas cosas: “la tierra era soledad y caos (estaba informe y va-

ría), y las tinieblas cubrían el abismo; y el espíritu de Dios aleteaba sobre las aguas” (Gen 1,2).

En aquella especie de lucha inicial, y gracias a la supremacía del espíritu, fue apareciendo la belleza y el orden, un cosmos de armonía. Fueron apareciendo la luz..., el día y la noche..., lo seco y los océanos..., las plantas y los peces..., Adán y Eva... Y todo era entre bueno y muy bueno; todo aquello era bello gracias al poder del espíritu de Dios, el espíritu que aleteaba sobre todo y era más fuerte que el caos.

La lucha, amigos lectores, sigue y seguirá. Ni las fuerzas del mal y las tinieblas han desaparecido ni tampoco el poder del espíritu de Dios ha dejado de actuar en el mundo. Hoy también existen situaciones personales o colecti-

vas, fuera de la Iglesia y dentro de la Iglesia, que calificamos o podemos calificar de situaciones informes o caóticas, situaciones de desorganización y anarquía, de rupturas y oscuridades... Por eso seguimos diciendo: “esto es un caos..., o aquello es un caos...”

¿Quién puede sanar lo que parece insanable? ¿Quién puede arreglar lo que parece roto definitivamente? ¿Quién se atreve con el caos que anida en nuestro corazón o en el corazón de la historia?

Pues..., quien puede más que el caos y la muerte, es decir, el espíritu de Dios, el que siempre infunde vida y orden, belleza y unidad. Él, el espíritu de Dios, no deja de aletear sobre nuestro mundo y nuestra existencia, sobre nuestra Iglesia y cada una de nuestras comunidades.

Él, que es dador de todo bien, quiere y puede transformar toda situación de caos en situación de vida nueva y de esperanza firme.

¿Recordáis aquella vega caótica, llenas de huesos secos y muertos, de la que nos habla el profeta Ezequiel? ¿Recordáis la pregunta sobre aquellos huesos completamente secos: “¿podrán revivir estos huesos?”... y el espíritu de Dios “entró en aquellos huesos y se pusieron en pie” (cfr. Ez 37)

Que sea Él, el Espíritu Santo, el que venga y renueve todo. Que sea Él el que no deje de aletear sobre los pasos de la Iglesia. Que sea Él el que reanime los desánimos y las desilusiones. Que sea Él el que ponga vida donde haya menos vida...

El Director

“Ecos” Culturales...



Desde Roma

Por José Luis Perucha

Cincuenta años de Renovación Carismática Católica

Con motivo de la Solemnidad de Pentecostés, celebrada el domingo pasado, se ha conmemorado en Roma los 50 años del nacimiento de la Renovación Carismática Católica.

El acontecimiento central fue la vigilia de oración, que tuvo lugar el sábado, 3 de junio, en el Circo Máximo, a la que asistió el Papa Francisco. Antes de su intervención, los más de 30.000 asistentes fueron saludados por Michelle Moran, presidenta de los Servicios de la Renovación Carismática Católica y por Gilberto Barbosa, presidente de la Fraternidad Católica. Además, escucharon varios testimonios sobre la vocación, la familia, la curación y la evangelización y una meditación del P. Rainiero Cantalamesa, predicador de la Casa Pontificia.

Ya en su mensaje, el Santo Padre recordó el día de Pentecostés e hizo

una llamada a la unidad de los cristianos, una “diversidad reconciliada” para proclamar la Buena Noticia a todos los pueblos. También definió la Renovación Carismática como una “corriente de gracia del Espíritu”, llamada a “compartir el Bautismo en el Espíritu Santo con todos en la Iglesia, alabar al Señor sin cesar, caminar juntos, con cristianos de diversas Iglesias y comunidades cristianas, en la oración y en la acción a favor de los más necesitados”.

En este Vigilia estuvieron presentes varios líderes evangélicos que también fueron recibidos en audiencia por el San Padre.

Al día siguiente, la Eucaristía de Pentecostés, presidida por el Papa Francisco en la Plaza de San Pedro, puso fin a la celebración de este aniversario jubilar.

Oración a San Bernabé

San Bernabé, tu que conoces el camino de la luz, tu que llegaste a la meta final. Intercede por nosotros ante Dios para guiarnos por esta senda justa. Amando al que nos ha creado, siendo simples de corazón y ricos en Espíritu Santo. Que abandonemos toda hipocresía, y todo aquello que nos pueda separar de nuestro Dios. Amen.

Los Mandamientos de la Ley de Dios

Querido lector, en este caso vamos a poner tu memoria a prueba. Deberás unir el número de Mandamiento con el texto de ese mandamiento. Como siempre te doy la pista de unir uno con el suyo y salen todos seguidos

Primero	No codiciarás los bienes ajenos
Segundo	Amaras a Dios sobre todas las cosas
Tercero	No tomarás el nombre de Dios en vano
Cuarto	Santificaras las fiestas
Quinto	Honrarás a tu Padre y a Tu Madre
Sexto	No matarás
Séptimo	No cometerás actos impuros.
Octavo	No hurtarás.
Noveno	No dirás falsos testimonios ni mentirás
Décimo	No consentirás pensamientos ni deseos impuros.

M. C.